

HOMENAJE AL PROFESOR FERNANDO MONTERO MOLINER

Javier SAN MARTÍN

Con muchos años de retraso sale al fin este tomo dedicado a nuestro inolvidable amigo y maestro Fernando Montero Moliner. En él recogemos aportaciones generadas en varios momentos. En la sección primera se publican los textos leídos en el homenaje que le dedicamos en la UNED en otoño de 1993, cuando supimos de la gravedad de su enfermedad. El tesón que le caracterizó le ayudó a superar, aunque sólo fuera temporalmente la enfermedad, hasta el punto que aún pudo trabajar con gran intensidad a lo largo del año siguiente. Las contribuciones leídas en ese homenaje dan una buena perspectiva sobre su obra, aunque en ese momento aún no habían aparecido las dos últimas, una de ellas, en mi opinión, fundamental en el conuuto de su obra. A los textos de ese homenaje se suman, en la sección II, los comentarios de compañeros y amigos suyos, o de expertos en áreas en las que Fernando Montero hizo importantes incursiones, quedando así cubierta la mayor parte de su obra. La sección III recoge algunas reseñas y comentarios sobre algunas de sus obras más significativas. Personalmente he recuperado dos reseñas que escribí a principios de los años 70, escritas desde el impacto que me causó sobre todo *La presencia humana*. Creo que, siquiera para recordar a los más jóvenes la originalidad y el enorme interés de las dos obras de Fernando Montero ahí comentadas, merecía la pena volver a publicarlas. Por fin, la sección V recoge una bibliografía hasta el momento completa de toda las publicaciones de Fernando Montero. La sesión cuarta reproduce las conferencias que sobre Merleau-Ponty se leyeron a la mañana siguiente del homenaje. La cercanía de la fenomenología de Fernando Montero a la de Merleau-Ponty me pareció que justificaba, primero, unir el homenaje a

Fernando Montero con el encuentro que terminaba las sesiones de Seminario que la Sociedad Española de Fenomenología había dedicado al fenomenólogo francés. Y segundo, incluir en esta publicación las ponencias de aquella sesión dedicada a Merleau-Ponty.

Las contribuciones de este número esperamos que sirvan para mantener vivo el recuerdo de una persona que supo aunar a lo largo de su vida, primero la bondad, pues fue un hombre fundamentalmente bueno; segundo, la rectitud política: sus convicciones democráticas le acompañaron durante toda su vida, sin vacilación; tercero, la honradez intelectual: Fernando Montero, que sabía mucho, no tenía ningún inconveniente en enseñar a los demás pero también en aprender de los otros. Hasta el final de su vida mantuvo esta actitud dialogante y receptiva. Su capacidad de estudiar nuevos temas y de aprender se ve en la riqueza de su penúltima obra, escrita ya en el fragor de una lucha sin descanso contra la enfermedad. Una obra ejecutada acompañado por esas virtudes constituye un conjunto que debe ser tenido muy en cuenta por los estudiosos españoles. Este tomo a él dedicado tiene como principal objetivo mantener vivo el recuerdo de la persona y la obra de Fernando Montero Moliner.

Quiero agradecer a cuantos han hecho posible esta publicación, pero en especial a Carmen Bosch, esposa, fiel compañera y amiga de Fernando, que siempre nos regaló con su amable, alegre y vital presencia en todos los seminarios que desde 1989 realizó la Sociedad de Fenomenología. También a ella está dedicado este libro. Las hermosas palabras que nos dirigió en aquella primera sesión del Seminario a la que Fernando ya no podía asistir tienen un valor sentimental y testimonial que creo necesario dar a conocer.

